

Toda la democracia mexicana expresa su apoyo al pueblo español y su Gobierno Republicano



Al iniciarse la Convención, altas personalidades mexicanas y españolas pronunciaron entusiastas discursos en apoyo de nuestro pueblo y su Gobierno republicano. De izquierda a derecha: Sr. Julio Serrano, Subsecretario de Trabajo del Gobierno de México; Sr. Nicolau d'Oliver, Embajador en México de la República española; Sr. Gómez Maganda, representante de la XI Legislatura Mexicana; Sr. Márquez, ilustre sabio republicano español; Sr. Mancisidor, Presidente de la FOARE.

Gran triunfo antifranquista de la Convención de Solidaridad

España Popular

Redactor jefe: I. Izcary
 Gerente: JOSE ARMISEN.
 Año VII. Núm. 317.

México, D. F. Viernes 25 de Octubre de 1946

Redacción y Administración
 Avenida Morelos, 77. Dep. 3.
 Tel. Eric. 12-52-93.

Ejemplar: 25 cts.

Mensaje de la Convención a la ONU

La democracia mexicana reclama de la ONU adopte medidas contra el fascismo español

Cinco millones de demócratas mexicanos exigen la ruptura mundial de relaciones con el franquismo y el reconocimiento del Gobierno Republicano Español

A continuación publicamos el documento aprobado por absoluta unanimidad por todos los delegados asistentes a la Convención, para dirigir a la Organización de las Naciones Unidas. Este documento ha sido remitido ya al Sr.

Secretario general de la ONU, apreciando suscrito por todos los entes españoles, mexicanos y extranjeros que han participado en la Convención, representando directamente a más de cinco millones de ciudadanos mexicanos.

El documento dice así: "Excmo. Sr. Secretario General de la Organización de las Naciones Unidas: Durante los días 16, 17 y 18 del corriente mes de octubre, las fuerzas democráticas mexicanas representadas por 1,160 delegados de las organizaciones y partidos fundamentales del país, han estado reunidas en una magna Convención de Solidaridad con el Pueblo Español y su Gobierno Republicano. Nuestra Asamblea ha contado con la participación directa de las instituciones legislativas mexicanas y con el apoyo material y moral del Gobierno de nuestra Nación y sus más altos e ilustres mandatarios, cuya conducta moral y política frente al fascismo español saludamos y sostenemos con orgullo y energía. Nos han acompañado en nuestros trabajos numerosos delegados de las principales entidades republicanas españolas y de los grupos demócratas extranjeros residentes en nuestro país, así como embajadores y per-

sonalidades del Cuerpo Diplomático acreditado. Nos hemos reunido para contribuir con nuestra voz y nuestra acción al gran movimiento universal en pro de una pronta y completa liberación de España. Cada palabra, cada acuerdo de nuestra Convención, han estado presididos por un pensamiento soberano: que el régimen fascista español sea derrocado y desaparezca de la historia. Hemos discutido y aprobado (Pasa a la pág. 5).



El Excmo. Sr. Embajador de Polonia en México, al pronunciar su saludo a la Convención.

Fraternal mensaje al heroico Movimiento de Resistencia español

A la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas, a la A.F.A.R.E., a las Agrupaciones Guerrilleras, a la Unión de Intelectuales Libres, a las Organizaciones de la Juventud, a las Fuerzas Antifranquistas Vascas, Catalanas y Gallegas a todas las fuerzas organizadas de la Resistencia en el interior de España:

La Convención de Solidaridad con el Pueblo Español y su Gobierno republicano, organizada y celebrada por la F.O.A.R.E. en la ciudad de México durante los días 16, 17 y 18 del presente mes de octubre, saludó con emoción heroico compungimiento, en el que alienta una de las armas más poderosas y eficaces para el derrocamiento del régimen tiránico de Franco, y uno de los obstáculos más firmes a las corrientes de capitulación, tan ajenas a vuestra abnegada y acerbada resistencia.

Esta Convención, en la que han participado —mediante 1,200 delegados— las fuerzas de la democracia mexicana representadas por sus principales organizaciones y hombres, y apoyadas por su Gobierno y sus instituciones oficiales, al lado de los republicanos españoles que residen en México, quiere dirigirse a todas las fuerzas combativas del interior de España para hacerlos potentes, con su admiración encendida, su más firme adhesión. Vuestro heroísmo, vuestro patriotismo, vuestra invencible voluntad combatiendo sin cesar, durante largos años, contra el régimen franquista, nos llenan de orgullo. Desearíamos que en todas vuestras acciones inmediatas en favor de la liberación de España, os acompañe un éxito rotundo.

Tras un examen detenido de la situación política y un estudio de los acontecimientos que se producen en el campo nacional e internacional, nos creamos obligados a hacerlos la siguiente recomendación:

los intereses sagrados del pueblo español, la necesidad de hacer más eficaces aún los hechos de lucha que tan heroicamente lleváis a cabo, os deben llevar a que consideréis la conveniencia de crear un organismo o Estado Mayor que reúna y concentre a todas las fuerzas que combaten dentro del país, con el fin de que sea él el que coordine y dirija todos los golpes decisivos que han de dar con el franquismo en tierra. Asimismo, debéis considerar que ese supremo organismo estaría en la obligación de actuar estrechamente vinculado al Gobierno de la República y subordinado a sus mandatos, puesto que en tal entendimiento —que haría posible la conjugación de los esfuerzos del interior y del exterior— radicaría la mejor inteligencia para llegar rápidamente a la batalla final. La Convención ha considerado también que para vosotros, que lleváis tanto tiempo luchando por la República y manteniendo en alto con orgullo y heroísmo la bandera de la libertad, no puede haber otra solución, en el caso de España, que aquella que satisficiera los deseos democráticos y republicanos de su pueblo, los cuales sólo se verán realizados el día en que unidos todos los republicanos y lanzados por un solo impulso, se logre reinstaurar la República en España.

Las fuerzas de la democracia mexicana se disponen, después de esta Convención, a adoptar eficaces medidas de solidaridad y de lucha. Que también vuestra unidad de combate sea pronto un hecho. Mientras tanto es decir, mientras amanece el día ya cercano en que podamos saludaros como a los hombres de una España libre y venturosa, os gritamos desde el suelo de México: ¡Viva la heroica lucha del pueblo español! ¡Viva la unión de las fuerzas de la Resistencia Española! ¡Viva la República!

Por la salvación de Roza y Uriarte

IMPORTANTES CABLES A LOS CONSULES DE E.E.U.U. E INGLATERRA EN GIJÓN

Con el respaldo unánime y apasionado de todos los delegados a la Convención de Solidaridad, e interpretando los sentimientos de todo el pueblo de México, fue remitido simultáneamente a los Consules de E.E.U.U. e Inglaterra en Gijón (Asturias), lugar en que nuestros magníficos camaradas y ejemplares patriotas Casto García Roza y Celestino Uriarte es-

tán detenidos y siendo torturados, el cable siguiente: "Opinión pública y Convención de Solidaridad con República Española estamos celebrando séntense conmovidos terrible situación encuen-transe Cárcel Coto detenidos republicanos Celestino Uriarte y Casto García Roza. Rogá-mosle urgente intervención impedir torturas, conseguir garantías vida y libertad pres-os."

"Rogámosle contestar Federación Ayuda Españoles, Paseo Reforma 9, México, D. F. Saludámosle. Escritor José Mancisidor; Lic. Vicente Lombardo Tole-dano; Senador Manuel R. Pala-cios; Diputado Braulio Mal-donado; Senador Fidel Veláz-quez; Diputado Gómez Maganda.

Magna por todos los conceptos ha resultado la Convención de Solidaridad con el pueblo español y su Gobierno Republicano. Tanto por su importancia cuantitativa —1,200 delegados en representación directa de 5 millones de demócratas mexicanos, españoles y de otras nacionalidades— como por su inspiración y finalidad política, este gran acto de una nueva demostración de cuán inmensas y firmes son las fuerzas que apoyan la causa de nuestro pueblo en cada país de la tierra de cuán profundo y extenso es el odio que siente la humanidad democrática hacia el franquismo.

5 millones de demócratas estaban, repetimos, directamente representados en la Convención. Pero, en realidad, en ella estaba y se expresaba el sentimiento de todo el pueblo de México y la política de su Gobierno democrático. Por eso podemos afirmar que, salvando a ínfimas minorías reaccionarias y profascistas, esta ha sido la Convención de todo México, la gran tribuna por la cual, este pueblo hermano de México ha reiterado al nuestro y al mundo entero su entrañable amor a la causa de la liberación de España. Esta ha sido, sin duda alguna, el más importante comicio nacional mexicano de todos los que se han celebrado contra el franquismo y en solidaridad con nuestro pueblo. Y así se ha evidenciado que la bandera de la libertad de España, precisamente al contrario de lo que espera el franquismo y toda la reacción internacional, muy lejos de ser olvidada por los pueblos del mundo, cada día es sentida y tremolada con mayor energía y por mayor número de gentes en todas las latitudes de la tierra. México acaba de dar una categórica prueba de este constante ascenso de la solidaridad internacional. México acaba de dar una cabal demostración de que el criminal franquismo no puede tener existencia perdurable en este mundo civilizado y democrático.

¿Qué es lo que México ha expresado y decidido en esta Convención? Las intervenciones, propuestas, resoluciones y acuerdos, previstos todos por la unanimidad y la determinación, son concretos y terminantes.

La Convención ha expresado con la mayor fuerza su completo apoyo moral y material al Gobierno de la República: "Tema central de la Convención ha sido el patentizar nuestra identificación y nuestro apoyo al Gobierno que Ud. preside", declara el mensaje remitido al Dr. Giral. Y frente a todo intento de compromiso, tendente a imponer soluciones reaccionarias a nuestro pueblo, el mismo mensaje afirma: "... y porque queremos que ese Gobierno, al presentarse ante la Organización de las Naciones Uni-

das, en su próxima asamblea, lo haga con el mayor prestigio y la mayor fuerza, le hacemos presente nuestra adhesión más calurosa".

La Convención ha hecho patente su fraternal identificación, su decisión de ayudar por todos los medios al heroico Movimiento de Resistencia, a todas las organizaciones de combate que actúan en el interior de España por la reconquista de la democracia y la República. Entre las decisiones prácticas, destacase la consistente en aumentar a 30,000 pesos la suscripción para enviar botas de campaña a los guerrilleros y otros elementos que precisan perentoriamente, así como "Que las organizaciones de trabajadores, campesinas, burocráticas, femeninas y juveniles... apoyen, mediante los actos más adecuados en cada caso a las organizaciones aínas que luchan en España en la clandestinidad".

La Convención ha levantado su voz potente e indignada contra los espantosos crímenes y atrocidades que el fascismo falangista comete cada jornada; contra los "juicios" amañados y fariseos de los "tribunales" franquistas; contra las penas de muerte y las ejecuciones en las calles y carreteras al amparo de la noche y del silencio; contra la salvaje aplicación de la "ley de fugas"; contra las persecuciones y tormentos; en favor de la inmediata salvación de esas vidas preciosas—Uriarte, Roza, Alvarez, Zapirain, Núñez, Nava, Huertas y tantos otros— que corren gravísimos peligros; en favor de la liberación garantizada de todos los heroicos presos y perseguidos antifranquistas. Son del más alto valor los acuerdos prácticos adoptados contra el terror relativos a la realización de una gran campaña de la democracia mexicana contra el terror durante la semana del 7 al 14 de noviembre próximo, en la que se redicen centenares de actos, se recojan millares de firmas, se envíen cientos de resoluciones y mensajes, etc.

La Convención ha decidido, por medio de acuerdos concretos registrados en sus Resoluciones generales, hacer realidad tangible la lucha contra la penetración falangista en México, cualquiera que sea el pretexto o mampara con que trate de disfrazarse; contra toda actividad orgánica, económica o publicitaria de Falange y sus secuaces en México; la lucha en favor de una aplicación estricta y efectiva del boicot económico al franquismo, contra todo comercio, cualesquiera que sean las vías y métodos, entre México y la España franquista.

La Convención se ha dirigido a la Organización de las Naciones Unidas exigiendo, con razones incontrovertibles, que ese supremo organismo internacio-



En la tribuna presidencial durante la sesión inaugural de la Convención (de izquierda a derecha): Primer Secretario de la Embajada de la URSS; Sr. Albornoz, Ministro de Justicia del Gobierno de la República; Sr. Nicolau d'Oliver, Embajador de la República española; Sr. Julio Serrano, Subsecretario de Trabajo de la República Mexicana; Sr. Mancisidor, Presidente de la FOARE; camarada Ricardo Castellote, Secretario Ejecutivo de la FOARE.

Caluroso apoyo al Gobierno Republicano

Mensaje de la Convención al Dr. Giral

Aprobado en medio de entusiasta aclamación, la Convención de Solidaridad con el pueblo español y el Gobierno Republicano, acordó dirigir el siguiente mensaje al Dr. Giral Presidente del Consejo de Ministros de la República Española:

"Sr. Presidente del Consejo de Ministros de la República Española: Al dar fin a sus tareas, la gran Convención de Solidaridad con el pueblo español y su Gobierno republicano ha decidido, por aclamación, enviarle este mensaje de salutación y apoyo. Bajo los auspicios de la F.O.A.R.E., nuestra Convención ha constituido un poderoso comicio en el que han participado conjuntamente —por medio de 1,200 delegados— las fuerzas de la democracia mexicana, representada por sus organizaciones y sus hombres más destacados y apoyada por su Gobierno y sus instituciones oficiales y las fuerzas fundamentales del republicanismo español residente en México.

Una vez más se ha demostrado que la causa de la República Española es la causa del pueblo de México, encabezado por su Gobierno. Nuestra preocupación esencial ha sido y es la de aportar a la batalla liberadora de España el más encendido apoyo moral y material. La Convención ha discutido y acordado las formas de ayuda que mejor convienen al heroico pueblo español, a ese admirable pueblo que, en la lucha contra la tiranía, vibra en las montañas con sus guerrilleros, arde de fervor combativo en los talleres, en las fábricas y en todas partes, entre los intelectuales, los campesinos, los estudiantes, las mujeres y los jóvenes, muestran su indeclinable voluntad antifranquista y su firme decisión de no aceptar componendas que entorpezcan el triunfo de sus libertades. El espíritu y el contenido de las Resoluciones adoptadas por nosotros le revelarán, señor Presidente, la suma de actividades solidarias que nos disponemos a desarrollar en nuestro

país para contribuir a la derrota del régimen falangista y a la victoria de la República.

Tema central de la Convención ha sido el patentizar nuestra identificación y nuestro apoyo al Gobierno que usted preside. En ese Gobierno vemos nosotros el más alto y genuino exponente de la prolongada y ejemplar lucha del pueblo español, el legítimo representante de la Nación Española, de su ciudadanía democrática y de sus partidos y organizaciones populares; vemos, en fin, la suprema autoridad de la soberanía española frente al poder usurpado, terrorista y minoritario que encarna Franco y Falange.

Nos damos cuenta de que esta adhesión y este apoyo al Gobierno de la República son hoy más necesarios y deben ser más fuertes que nunca ante los turbios propósitos del franquismo y la reacción —aunadas la española y la extranjera— de seguir detentando arbitrariamente el poder en España a base de audir a una hipócrita y superficial metamorfosis —a "falangismos disfrazados", que usted dijera— aunque manteniendo siempre un sistema de Gobierno fascista y tiránico, y porque sabemos, además, que no pocos agentes reaccionarios conspiran contra la unidad de los republicanos expresada en el Gobierno de la República. Por ello, y porque queremos que ese Gobierno, al presentarse ante la Organización de las Naciones Unidas en su próxima asamblea, lo haga con el mayor prestigio y la mayor fuerza, le hacemos presente nuestra adhesión más calurosa.

Sr. Presidente: reciba usted, y haga extensivo a su Gobierno y a las instituciones republicanas, nuestro emocionado saludo y, con él, la seguridad de que el glorioso pueblo español y su causa democrática nos tendrá siempre a su lado".

